



Mahou
★★★★★


LACOSTE

OSBORNE
DESDE 1772

OSDO
NTO DE SEVILLA

Reale Seguros Open de España 2012

Molinari gana el Centenario

Francesco Molinari, en una jornada final excelente, se convirtió en el primer ganador italiano en la historia del Open de España

Cien años después de su primera edición, el **Reale Seguros Open de España** acabó hablando en italiano por primera vez en su historia. Francesco Molinari, componente destacado de la nueva saga de jóvenes y pujantes transalpinos, sobrevivió a cuatro jornadas de lucha sin cuartel, a muy cambiantes condiciones meteorológicas y a la competencia de un nutrido grupo de jugadores en la recta final del torneo, aspirantes objetivos a un título codiciado del que participaron con enorme fuerza Alejandro Cañizares y Pablo Larrazábal, empatados finalmente en la segunda plaza junto al danés Soren Kjeldsen.

Un 'Major' al frente del torneo

Anteriormente, sin embargo, fueron otros los que acapararon el brillo de los focos. Fue el caso de Shaun Mitcheel, norteamericano, de 43 años, nada menos que con un 'Major' –el US PGA Championship de 2003– en su cinturón de éxitos y con sobrada capacidad para domar al viento. Estas fueron las característi-

cas principales del primer líder del Reale Seguros Open de España, un torneo acosado por duras condiciones meteorológicas que



incrementaron el valor, 67 golpes, 5 bajo par, del resultado que le permitió instalarse en lo más alto de una clasificación comprimida por el aire, con tres jugadores, el español Jorge

Campillo entre ellos, a sólo un golpe.

Jugar por la mañana, con unas condiciones tropicales –torrENTES de agua cayendo desde el cielo–, o jugar por la tarde, con un diabólico viento racheado siempre presente, fueron las únicas opciones que ofreció un día incómodo que puso a prueba las habilidades de todos los golfistas.

Shaun Mitcheel exhibió todos sus recursos desde primera hora de la tarde, cuando el cielo moteado de nubes lucía ya azul pero el viento campaba a sus anchas por el recorrido sevillano. Inmune a semejantes dificultades, el golfista norteamericano fue construyendo una tarjeta crecientemente brillante, cincelada desde el primer hoyo –birdie para empezar– a base de certeras acciones plasmadas en nuevos aciertos conforme transcurría la jornada antes de cometer un inoportuno y lacerante bogey en el último hoyo que le impidió adquirir una ventaja más sólida sobre sus principales rivales.

Entre ellos, Jorge Campillo, excelso en la primera jornada, que se distinguió como el único jugador capaz de entregar una tarjeta carente de fallos.





Clasificación **final**

1.- Francesco Molinari,	280 (70+71+74+65)
2.- Alejandro Cañizares,	283 (74+72+68+69)
+.- Pablo Larrazábal,	283 (71+72+69+71)
+.- Soren Kjeldsen,	283 (71+70+71+71)
5.- Jorge Campillo,	285 (68+72+73+72)
+.- Thorbjorn Olesen	285 (73+72+70+70)

“

**Alejandro Cañizares
y Pablo Larrazábal,
segundos clasificados,
se distinguieron como
los españoles más
destacados**

Jorge Campillo presenta candidatura

Jorge Campillo, segundo clasificado tras la segunda ronda, a apenas un suspiro del nuevo líder del torneo, el francés Gregory Bourdy, mantenía sus sólidas opciones de escribir parte de la historia del Centenario Reale Seguros Open de España una vez atravesado el ecuador de la competición.

El golfista extremeño se afanaba con seguridad y aplomo a la ardua tarea de sumarse a la amplia pero al tiempo exclusiva nómina de ganadores, un deseo en el que asimismo se encontraban enfrascados Gregory Bourdy, Matteo Manassero, Robert Rock y Simon Dyson, todos ellos, con un golpe de diferencia, en un auténtico pañuelo en lo más alto de la clasificación.

Jorge Campillo se enfrentaba a las tensiones intangibles que proceden del peso histórico de este torneo que engrandeció como pocos Severiano Ballesteros y a otras cuestiones más terrenales a las que hizo frente con

apreciable pericia. Entre ellas se encontraba el dominio del viento, compañero inseparable de todos los jugadores durante la segunda jornada, así como la presión de jugadores en general más experimentados y con varios triunfos en sus vitrinas.

Jorge Campillo, vicisitudes del deporte, rompió su inmaculada trayectoria nada más empezar la segunda jornada, un bogey en frío que cercenó una racha de 18 hoyos seguidos, el día anterior, sin fallo alguno sobre el recorrido del RCG de Sevilla.

Lejos de amilanarse, el golfista cacereño realizó una soberbia demostración de buen juego que le llevó a liderar momentáneamente el torneo a mitad de la mañana, 6 bajo par que fueron posteriormente minimizados por efecto de dos bogeys perversos y dos opciones de birdies perdidas en los últimos hoyos.

Por delante de Jorge Campillo, el francés Gregory Bourdy, que con 8 birdies por solo dos bogeys en su tarjeta abrazó momentáneamente el éxito del liderato.





Las duras condiciones meteorológicas, antes de que luciera con fuerza el sol en la última jornada, complicaron el desarrollo del torneo

Paso al frente de Pablo Larrazábal

En la tercera jornada, Pablo Larrazábal, segundo clasificado a sólo 18 hoyos de la conclusión, reclamó sol y mucho viento para ganar este torneo Centenario. Condiciones complicadas, si es posible extremas, como era su deseo, el golfista español tenía ante sí la oportunidad de cerrar el círculo de la historia de una competición histórica, un Open de España de 100 años de edad que por el momento dominaba el inglés Simon Dyson con un golpe de ventaja sobre Pablo Larrazábal y el danés Soren

Kjeldsen, convidado a una fiesta que se antojaba apasionante por sus cuatro costados.

Instalado cada vez más en la cream de la cream del golf mundial a base de trabajo y esfuerzo, Pablo Larrazábal realizó una nueva demostración de supervivencia. Llovió a mares, sopló el viento con rabia, salió el sol tras pasada la mañana, unas condiciones meteorológicas alocadas que se ajustaban como una segunda piel a la aguerrida concepción golfística de Pablo Larrazábal, que se abrazó a la perfección hasta el último hoyo.

“Yo quiero condiciones difíciles, que



“
**Shaun Mitcheel,
Gregory Bourdy y Simon
Dyson se alternaron en el
liderato antes de que
Francesco Molinari
destrozase sus opciones
con 7 birdies en la
ronda final**

otros hablarán por el camino”, figura en el frontispicio del jugador español, todo pares y cuatro birdies (hoyos 8, 9, 10 –¡¡vaya racha!!– y 13) antes de alcanzar el 18. Segundo golpe complicado a bunker en presencia de bulliciosos niños –“no digo nada, sólo que esos niños tienen padres y madres...”– y, finalmente, una bola colgando literalmente del hoyo para rubricar un bogey que le alejaba un solo golpe de Simon Dyson, nuevo líder a un suspiro de la conclusión del torneo. Seis victorias sobre la espalda, el inglés Simon Dyson suponía palabras mayores. Lo demostró en una ronda complicada

que para él, por aquello de salir en el último partido, transcurrió acariciada por un sol primaveral. El beneficio llegado del cielo fue aprovechado durante mucho tiempo a pesar de un inoportuno bogey inicial que sin embargo dio paso a una actuación sólida, la que corresponde a un jugador curtido en mil batallas que no obstante, para beneficio del torneo y de los jugadores españoles, se estrelló en el hoyo 18, cuando iba camino de rubricar una actuación perfecta. ¡Doble bogey, de 7 bajo par a 5, de solidísimo líder a jugador acosado por rivales con cuchillo entre los dientes!



Exhibición de Francesco Molinari

Y llegó la última jornada, la auténticamente decisiva, el momento en el que, con el cuchillo entre los dientes, los más acertados aspiran a encontrar un hueco entre los elegidos. Fue el caso de Alejandro Cañizares y Pablo Larrazábal, que junto a Jorge Campillo –quinto clasificado al final–, iniciaron la última ronda con serias opciones de añadir su nombre a la crecientemente grande peana del trofeo Centenario en virtud de los méritos adquiridos

en jornadas anteriores.

Todas las miradas, sin embargo, se centraron en un primer momento en Simon Dyson, acreedor de alabanzas generalizadas tras certificar un birdie en el primer hoyo y, sobre todo, otro ‘encestando’ desde bunker en el segundo, directamente al hoyo, que le reafirmaban en el liderato. El inglés, con seis títulos en su haber, se ponía 7 bajo par ante la incrédula mirada de Pablo Larrazábal, una ventaja sólida que sin embargo se deshizo como un azucarillo por su empeño

“

El Reale Seguros Open de España constituyó una fiesta de principio a fin, una manifestación de la fortaleza de este torneo Centenario

El pequeño de los Molinari se engrandece

El menor de los hermanos Molinari, una saga que junto con Matteo Manassero ha revolucionado el golf italiano, había conseguido dos victorias en el Circuito Europeo hasta la fecha. La primera, en el Open de Italia 2006; la segunda, mucho más sonada, en el WGC - HSBC Champions. Pero esta victoria en el Reale Seguros Open de España es especial. No en vano, le permite ser el primer italiano en ganar un Open de España ya centenario y le convierte en el segundo jugador transalpino en número de victorias, sólo superado por Constantino Rocca, ganador de cinco pruebas.

A pesar de estas victorias, tanto Francesco como Edoardo son más reconocidos en el golf mundial por su desempeño en la Ryder Cup de 2010 en The Celtic Manor Resort, de bonito recuerdo para el equipo europeo. En Gales, los Molinari se convirtieron en la tercera pareja de hermanos en participar en la prueba. El pasaporte a la Ryder lo obtuvieron al ganar ese mismo año la Copa del Mundo en China. De esta forma, en sus ocho años como jugador profesional, Francesco Molinari ha amasado un buen palmarés que ha encontrado su guinda en el Reale Seguros Open de España.

Francesco Molinari: “es un torneo histórico”

Francesco Molinari era todo alegría al ganar el Reale Seguros Open de España 2012. Lo celebró con su mujer y su hijo, apostado en el 18 a la espera de que acabasen el resto de partidos. Una vez certificada su victoria, el menor de los Molinari ensalzó la importancia de “ganar un torneo con tanta historia y con tanto prestigio. Ha sido un día genial y una victoria fantástica, me ha salido todo como quería. Así es el golf, cuando salen las cosas y todo se pone de tu parte tienes que aprovecharlo”, dijo el italiano. Además, el turinés aseguró que le encanta jugar en España, “un país que aprecio enormemente”.





“
**El Open de España
cumplió en el RCG de
Sevilla el Centenario de su
primera edición, que tuvo
lugar en 1912**

en destruir acciones gloriosas mediante errores devastadores, en este caso en los hoyos 5, 7 y 8, inoportunos tropiezos que dejaron al inglés fuera de combate en la práctica.

La situación fue aprovechada brevemente por el danés Soren Kjeldsen para proponer su candidatura al título, un propósito desmoronado a base de inoportunos bogeys en el 7 y en el 10 a pesar de que volvió a la carga mediante un birdie desde bunker, en su caso

mediante una espectacular trayectoria rectilínea a ras de suelo.

Visto lo visto, llegó el momento de Francesco Molinari, un admirable ejercicio de paciencia y acierto. El italiano desarrolló poco a poco un master de serenidad y estrategia, fulminando lentamente a sus sucesivos rivales por su machacona insistencia en eludir errores a lo largo de un día glorioso. Birdies en el 1, 3, 5 y 9, fue otro acierto en el 10 cuando Francesco Molinari asaltó un



liderato ratificado por dos más, ya demolidores, en los hoyos 13 y 14. Descolgado Simon Dyson, insuficientemente regular Soren Kjeldsen, fueron Alejandro Cañizares y Pablo Larrazábal quienes realizaron una última propuesta ganadora, el madrileño a base de un final de torneo estratosférico –birdies en el 13 y en el 14 más eagle en el 16–, el barcelonés a base de seguridad y aplomo salpicados de aciertos (birdies en 12

y 16), insuficiente en cualquier caso para variar un rumbo ya escrito. No en vano, el italiano Francesco Molinari afrontó la recta final a lo grande, exhibición de juego desde el tee hasta green moldeada hoyo a hoyo, golpe a golpe, gesto a gesto, putts milimétricos cimentadores de gloria, la gloria de un Open de España Centenario que acabó hablando italiano por primera vez en su historia. ✓

Notable alto para la Armada Española

Alejandro Cañizares (-5), Pablo Larrazábal (-5) y Jorge Campillo (-3) focalizaron la atención de los aficionados españoles, si bien la actuación coral rayó igualmente a una gran altura. A saber. Carlos del Moral (+1) andaba buscando un buen resultado y lo encontró en el RCG de Sevilla, eagle incluido. El valenciano, vigesimoprimer, suele rendir bien en el Open de España. Adrián Otaegui (+5) vivió uno de sus mejores días como profesional para clasificarse en el puesto 40 con una ronda final de 70 golpes (-2) que pudo ser aún mejor. El de Goiburú llegó a ir con -4, pero tres bogeys consecutivos entre el 13 y el 15 ensuciaron ligeramente su buena actuación.

Otro de los jóvenes que se fue contento del Reale Seguros Open de España fue Borja Etchart (+6), que con +3 en el último día supo manejarse entre los mejores del Circuito Europeo. Tanto el vizcaíno como el propio Jorge Campillo forman parte del Pro Spain Team, el programa de la RFEG de ayuda a los jóvenes profesionales.

Por su parte, Rafael Cabrera-Bello (+3), uno de los mejores españoles esta temporada –de hecho, el único que ha ganado hasta el momento–, no pudo mantenerse en el Top 25 pese a finalizar el día con +1. Su tercera vuelta, de 75 golpes, supuso una losa para el canario. El resto de españoles que pasaron corte fueron José María Olazábal (+7), Gonzalo Fernández-Castaño (+9), José Manuel Lara (+9), Manuel Quirós (+13) y Raúl Quirós (+16).

